

Nueve artículos y ensayos con una reseña académica dan vida a este número de nuestra publicación *Práctica Docente. Revista de Investigación Educativa*.

La sección Hallazgos está formada por dos artículos que abordan la temática del *Programa de Desarrollo Profesional para el tipo superior* (PRODEP) en las Escuelas Normales. Alejandra Ávalos Rogel estudia el impacto del programa como un dispositivo de política pública en el desarrollo de la investigación en el ámbito normalista, particularmente en la organización del trabajo académico, así como en la reconfiguración de las construcciones simbólicas de los docentes, los ritos, los mitos, las expectativas, la nueva cultura de la investigación. Se plantea la pregunta sobre el impacto del programa de desarrollo profesional para el tipo superior (PRODEP) en la evolución de la investigación educativa en las Escuelas Normales de la Ciudad de México. Este programa de desarrollo profesional se orienta en las instituciones de educación superior (IES) por una mejora de calidad basada en el eje evaluación-financiamiento-cambio institucional. Sin embargo, en las Escuelas Normales este financiamiento no ha operado, desde su creación y extensión para las mismas. Analiza, además, que las producciones académicas de profesores investigadores y de los cuerpos académicos (CAs) emanados, a partir de la creación del PRODEP, impacta en tres aspectos fundamentales: «la densificación del trabajo docente», «la conformación de una cultura de la investigación» y «la reorganización académica para la transferencia de conocimientos». Lo que se reconoce en este artículo es que el PRODEP ha impactado con «continuidades, rupturas y tensiones».

Por otro lado, Reyes Ruiz y Lozano González abordan las representaciones sociales de los docentes de Escuelas Normales de la Ciudad de México sobre el PRODEP. Si este programa presenta un objetivo de profesionalización de la planta docente de las IES, entonces, ¿cómo promueve la IE en las Escuelas Normales? Entre los docentes de las escuelas normales existe claridad y se comprenden los objetivos de la naturaleza de este programa de desarrollo profesional; ellos valoran con tendencia sumativa la fortaleza del PRODEP en la profesionalización de la docencia y la eficiente práctica de la IE, pero por otro perfil, exponen en sus opiniones, claras y concisas, representaciones e imágenes evidentes no tan positivas en la aplicación e impacto del PRODEP, en concreto, en el subsistema de educación normal en la ciudad de México: «excesiva burocracia», «difícil acceso a los recursos del programa», «una élite dentro de las escuelas normales», entre otras representaciones. Los docentes de las Escuelas Normales reconocen, en su mayoría, que el PRODEP es un programa de políticas públicas

nacionales que genera y fortalece la profesionalización de la docencia y de la investigación educativa.

En la sección *Sin fronteras* se presentan textos de autores que permiten aproximarnos al enfoque radical e inclusivo en la educación. Agradecemos a Pablo Rodríguez Herrero y a Carlos Roberto Sabbi el apoyo académico de coordinación. En su ensayo, Agustín de la Herrán Gascón propone las bases para definir un sistema pedagógico y didáctico radical e inclusivo, de cara a un cambio radical en la fundamentación, orientación, diseño y práctica de la educación y la enseñanza: define problemas y soluciones inusuales, suplementarias al discurso de la ciencia normal. Plantea como hipótesis que con la toma de conciencia y normalización en el tejido de la Pedagogía y en la formación de los educadores, podría completarse una educación más cabal, completa y esencial. Para ello se vale del ensayo pedagógico. Herrán considera que a partir de reflexionar sobre esta temática es posible considerar, desarrollar e investigar la educación y la formación de una forma diferente y dar apertura a tres ejes: fundamentación y orientación de la Pedagogía y la educación, diagnóstico de la educación y alternativas formativas.

Herrán nos aporta que la educación debe ser redefinida, con base en el trinomio ego, conciencia y autoconocimiento esencial. Desde su propuesta, la conciencia es una necesidad epistemológica y profesional de primera magnitud para que la comunidad científica puedan razonar mejor sobre la educación que investigan o desarrollan. El enfoque radical e inclusivo debe concebirse como algo completo con aspiración a la totalidad y complejidad con base en la conciencia: mueve las fronteras de la Pedagogía, horizontal y, sobre todo, vertical o radicalmente, hacia una mejor radicación del ser entero: la raíz no es otro objeto, que uno mismo. Esa atención educativa requiere, una fase formativa profunda y constante, apoyada, primero, en un egocentrismo consciente, para, después, anhelar y experimentar la alquimia educativa de ser cada vez menos ego y más conciencia, hasta el autoconocimiento esencial y el vacío educativo como plenitud.

Desde la mirada del enfoque radical e inclusivo de la educación, *Sebastián Franco* y *Bianca Serrano* tienen como propósito abordar la formación del profesorado desde temas emergentes necesarios como la Pedagogía prenatal y la educación prentatal. Para ello analizan el contexto curricular actual en Educación Superior, identificando ausencias formativas y dificultades educativas en el desarrollo personal y profesional para la evolución social. Los autores comentan que la etapa prenatal es un hecho diacrónico, complejo con connotaciones psicológicas, sistémicas, familiares y culturales cargado de significado:



momento único donde se asientan las bases fisiológicas, emocionales, cognitivas y sociales de la persona.

Franco y Serrano nos comunican que en años recientes se han unificado conocimientos científicos en torno a la etapa prenatal, como punto de partida de la educación del ser humano, imprescindible en su desarrollo. De acuerdo con los autores, un docente formado en Pedagogía y Educación Prenatal comenzaría a entender que la escuela debe ser un lugar donde cada niño o niña pueda contar quién es, conocer mejor de donde viene, entender que su educación inició antes de su nacimiento, y cómo ésta modifica el punto de referencia interno desde donde se percibe la realidad. Un futuro profesor formado en esta perspectiva podría adquirir un mayor estado de conciencia y autoconocimiento, y favorecer un mejor acompañamiento al alumnado. La Pedagogía y la educación prenatales aportarían referentes desde donde trabajar, la capacidad de darse cuenta, la percepción y lo autobiográfico, trascendiendo el paradigma del docente reflexivo.

En esa misma línea radical e inclusiva, Pablo Rodríguez Herrero aborda el tema de la familia como un contexto educativo informal en el que puede haber una relación didáctica entre sus miembros, con dos objetivos: argumentar, desde la racionalidad pedagógica, la necesidad de incluir a la familia como institución educable, es decir, abierta a la formación y crecimiento mutuo entre los miembros de la familia, y desarrollar las bases de una Didáctica Familiar amplia que señale distintas direccionalidades de la comunicación educativa. Una idea clave que orienta su artículo es la *formabilidad* o educabilidad de la familia, concepto básico: el niño y el adolescente transitan por la educación de quienes los educan.

Para el autor, la *formabilidad* de la familia se entiende como un campo fundamental en el avance pedagógico y educativo. Las representaciones sociales y culturales respecto a las funciones de la familia y su sentido distan mucho de las miradas pedagógicas y centradas en la educación. También puede entenderse la Didáctica Familiar como la comunicación educativa en el contexto familiar que genera conocimiento, sin una sola direccionalidad. Incluye diferentes factores, entre ellos, la relación didáctica de la familia educada y consciente con la sociedad que la contiene. Como reflexión final esta aproximación a la didáctica familiar busca iniciar líneas de investigación que fortalezcan y contribuyan a la evolución de una Pedagogía que vaya más allá del contexto formal de la escuela.



Maia Milena estudia las prácticas artesanales de la tarea docente en la configuración cotidiana de la escolaridad. Su enfoque está orientado a la reconfiguración de escuelas secundarias de un conjunto poblacional de Argentina cuyo contexto es de múltiples crisis y constante migración del campo a la ciudad. Desde un enfoque cualitativo basado en elementos metodológicos de la etnografía, historias personales y colectivas, conversaciones, fotos, videos y documentos impresos, la autora encontró que, en esas escuelas, los docentes a diario reflexionan acerca de qué es lo que funciona mejor para sus estudiantes. Hacer docencia, como una práctica, requiere cierta artesanía: delimitar diferentes posibilidades que pudieran presentarse en las aulas. Los participantes en este estudio reportaron que se encuentran con problemáticas como el seguimiento personalizado que hacen a las trayectorias escolares, la búsqueda de recursos, los concursos presupuestarios, lo cual forma parte de un trabajo arduo, minucioso y artesanal. Esto exige a los docentes una práctica que posibilite y se adapte constantemente a una intrincada ingeniería escolar con una creciente capacidad reinventiva para desarrollar alternativas en los modos de hacer.

José Birlanga propone una mirada a la relación imagen-educación: (re) visitar las convicciones de Roberto Rossellini expresadas en su cine, textos y declaraciones, a partir del tratamiento de la imagen cinematográfica que Laura Wandel ofrece en su primer largometraje, *Un monde* (2021). El autor nos invita a reflexionar acerca de la educación, vista como un componente de la propia vida, y a reconocer el potencial educativo, además de didáctico y pedagógico de las imágenes, como experiencias vitales. En este tipo de recursos como los de Rosellini, las situaciones, los dilemas implicados pueden generar conciencia comprensiva; un pretexto para informar, hacernos ver, hacernos saber, una forma mucho más libre para la búsqueda de la verdad. Adquirir conciencia a base de informar. Con base en las imágenes, es posible revelarse —toma de conciencia— y revelarse —crítica—. Como conclusión, Birlanga nos sugiere no perder de vista la educación en tiempos de «ruidos y espejos» y darle una vuelta a la vigencia real de nuestras atribuciones radicales, sin perder de vista lo que las imágenes pueden narrar.

Un ensayo y un artículo componen la sección *Entre aulas y patios*. Felipe Martínez plantea que la enseñanza de las Ciencias Naturales no puede reducirse a la búsqueda de la adquisición de conocimientos científicos por parte de los alumnos. Aprender Ciencias Naturales requiere el desarrollo de habilidades o conocimientos procedimentales, actitudes y concepciones sobre la naturaleza de la ciencia, desde la educación básica, para que los estudiantes adquieran el perfil necesario para vivir en las sociedades del siglo XXI.



Eréndira Camargo presenta los primeros hallazgos de una investigación centrada en conocer la identidad profesional que construyen los estudiantes durante su formación en la Escuela Normal Superior de Michoacán, a través de las experiencias escolares y las relaciones con las prácticas profesionales. En el estudio participaron estudiantes del séptimo y octavo semestres de la Licenciatura en Educación Secundaria. Sus procesos metodológicos estuvieron orientados por la investigación biográfica narrativa y la teoría fundamentada. En sus resultados, la investigadora muestra que experiencia, práctica docente e idealización van embricándose para desarrollar la formación y la identidad profesional docente. Camargo señala también que el ser Docente exige poseer una serie de valores y actitudes presentes en todos los ámbitos de la vida: mantener el deseo por transformar la realidad, sostener una actitud de apertura, amorosa, comprometida y apasionada que inicia antes del aula y se extiende más allá de esta.

Por último, en la sección Intertextos, Liliana Grego y Carlos Da Silva presentan la reseña del libro *Resiliencia y tutoría*, una oportunidad vigente.

Invitamos a ustedes amables lectores a conocer las propuestas de nuestros autores, con la expectativa de profundizar en ellas y puedan ser parte de nuestros referentes, fuentes a considerar en proyectos de investigación o un recurso más para nuestras acciones en el aula como profesionales de la educación.

Dr. José Antonio Orta Amaro
Director

